

Reflexiones en torno a la participación de los niños y niñas en innovaciones educativas durante la pandemia

Reflections on children's participation in educational innovations during the pandemic

 Rayen Condeza¹

Resumen: Este artículo reflexiona sobre la necesidad de una participación efectiva de los niños y las niñas en las innovaciones educativas realizadas durante la pandemia por COVID-19, como una forma de contribuir a responder al llamado del Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas realizado en abril de 2020 de incluir sus opiniones y participación en las medidas adoptadas.

Palabras clave: participación de la niñez- innovación educativa- COVID-19- cambio social.

Abstract: This article reflects on the need for effective participation of children in educational innovations made during the COVID-19 pandemic, as a way to contribute to responding to the call of the United Nations Committee on the Rights of the Child made in April 2020 to include their opinions and participation in the measures adopted.

Keywords: children's participation- educational innovation- COVID-19- social change.

Forma de citar: Condeza, R. (2022). Reflexiones en torno a la participación de los niños y niñas en innovaciones educativas durante la pandemia. *Voces de la educación, número especial*, 5-24.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

Este artículo fue desarrollado en el marco del proyecto Fondecyt Iniciación 11191046/ ANID Chile.

¹ Pontificia Universidad Católica de Chile, email: rcondeza@uc.cl

Reflexiones en torno a la participación de los niños y niñas en innovaciones educativas durante la pandemia

Introducción

Uno de los principales ángulos desde los cuales se analiza el impacto de la pandemia por COVID 19 en el contexto latinoamericano ha sido la carencia y la profundización de las desigualdades en la educación. En efecto, el paso abrupto de millones de personas a una modalidad de enseñanza-aprendizaje no presencial visibilizó importantes brechas educativas y digitales existentes, junto con agudizarlas (CEPAL-UNESCO,2020; Lloyd, 2020; Porlán, 2020; Salas et al. 2020), más aún en los niños con alguna discapacidad (Murillo & Duk, 2020). La pandemia también aceleró los desafíos que los educadores han enfrentado durante mucho tiempo, debido al ritmo del cambio en la sociedad de la información y el conocimiento (Condeza et al., 2021). Según los autores, estos desafíos previos incluyen, entre otros, educar a nuevas generaciones que interactúan a diario con los espacios de comunicación digital, así como la formación inicial y continua de los profesores en alfabetización mediática, digital e informacional (AMI). A lo anterior se agrega el fenómeno de la digitalización de la educación a través de la inteligencia artificial y la automatización de los procesos de crear, diseminar y acceder a la información (UNESCO IITE, 2020, 2021).

Por otra parte, el impacto sociocultural de la pandemia en la formación de los niños, niñas y adolescentes requiere de abordajes interdisciplinarios, lo que no es una demanda nueva. Previo a la emergencia sanitaria global, Ergler et al., (2015) subrayaban esta necesidad vislumbrada como una manera de avanzar en nuevas teorizaciones asociadas con los derechos de los niños, niñas y adolescentes, considerando cómo las tecnologías y la sociedad digital interactúan con las prácticas sociales, culturales y de comunicación de las niñeces contemporáneas y sus nuevas geografías, en un ecosistema móvil y desterritorializado. En otras palabras, con o sin pandemia “los recursos tecnológicos por sí mismos no producen un cambio docente, aunque pueden ayudar a promoverlo” (Porlán, 2020, p.1502-3). La afirmación de este autor es relevante, al menos para aquellos investigadores que ven en la tecnología educativa una estrategia en el proceso de aprendizaje por su mera presencia, sin requerir de una apropiación y organización participativas de los

procesos de enseñanza-aprendizaje apoyados por estas (Losada Cárdenas & Estrada, 2021).

Sin embargo, como afirma Wessels (2013), la brecha digital reproduce y reconfigura las inequidades y se despliega en distintos niveles. El primer nivel, es decir la brecha de acceso de las personas a internet y a distintos dispositivos informáticos ha tendido a ser el principal foco de las políticas públicas en educación en América Latina frente a la necesidad de socialización de las nuevas generaciones, en una sociedad crecientemente digital (Trucco, 2013). En un nivel más avanzado, la brecha se reproduce en el desarrollo de competencias digitales, las que se asocian a las posibilidades de participación de la ciudadanía a través de los medios y de las tecnologías de información y comunicación (Cortés et al., 2020).

En el caso de Chile, desde la perspectiva de la inclusión digital y del desarrollo de habilidades se ha visto que el nivel educativo de los padres afecta el desarrollo de este tipo de competencias digitales en los niños y niñas, en favor de las familias con mayor educación, en particular en el desarrollo de competencias mediáticas (Aydin, 2021). En Chile, eso sí, falta aún considerar el marco de la alfabetización mediática y digital en las mallas de formación universitaria de los educadores y en el curriculum escolar (Martínez Contreras, 2022). Desde la perspectiva de la salud mental de los niños, niñas y niños y sus adultos significativos, según Morales Retamal (2020) esta crisis producida por la pandemia nos obliga a reflexionar “sobre las implicancias que tendrá para las personas convivir con la vulnerabilidad y la incertidumbre, así como observar la producción de nuevas subjetividades en el campo de la vida cotidiana y la relación con el otro en la intimidad y en los espacios públicos y colectivos postpandemia” (p.305). No obstante, en el caso chileno, como afirman Salas et al (2020) al estudiar el impacto psicosocial de la pandemia en la comunidad educativa, los lineamientos del ministerio de Educación privilegiaron priorizar contenidos curriculares y la continuidad formal de los estudios, en un contexto totalmente diferente, desde las demandas de tareas y metas por cumplir, sin considerar a los niños, niñas y adolescentes ni la situación familiar también afectada por la pandemia. En un sentido similar, Muñoz Moreno y Lluch Molins (2020) sostienen que la educación es una, entre muchas formas, en que el COVID-19 pone a la sociedad en un espejo, por lo que “un número elevado de profesores ha reivindicado la importancia de actuar como un auténtico equipo, liderando valores y creando climas de esfuerzo y motivación que sostengan los centros escolares como

unas comunidades educativas” (p.1). Precisamente en el ámbito de iniciativas de la investigación en torno a las acciones de política pública impulsadas por distintos organismos que hayan promovido la participación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes durante el confinamiento, Ciordia et al., (2021) analizaron cualitativamente distintas experiencias que tuvieron lugar en modalidad virtual en Argentina y Chile. A partir de los hallazgos, sostienen que, si bien en los casos analizadas se promovía la toma de la palabra por las personas más jóvenes, estas ocurrían con presencia y mediaciones de los adultos. Ello se podría explicar en parte, argumentan, por los resguardos necesarios ante una participación en la que se está expuesto en línea, es decir como una medida de resguardo de las identidades. No obstante, precisan que entre los hallazgos “surgen actividades en las que la participación fue encabezada por adultos, sin toma de la palabra de los niños, adolescentes y jóvenes en todos los casos, o bien su participación fue pautada y reducida a un número pequeño de acciones directas” (p.27).

En dicho contexto, y considerando que la pandemia “ha puesto en evidencia también profundas carencias del sistema educativo y diferentes alternativas para afrontarlos” (Porlán, 2020, p.1502-2), este artículo se propuso explorar, precisamente, parte de la producción de esas nuevas subjetividades cotidianas (Morales Retamal, 2020), pero también en su mixtura con subjetividades anteriores que invisibilizan a las niñeces y adolescencias en su transcurso por el ámbito educativo, en una cultura principalmente adultocéntrica. En particular las subjetividades reflejadas en experiencias de innovación educativa durante el periodo de pandemia (2020-2021) llevadas a cabo en la educación primaria. Se consideró relevante explorar la producción reciente de estudios que se hayan concentrado en investigar cómo, desde la adversidad y utilizando las tecnologías a las que las comunidades educativas tenían acceso, los profesores se abrieron a un universo de posibilidades creativas y de participación de los niños, niñas y sus familias más allá de las tecnologías, en la línea de lo que Lamfri y Maturo (2021) llaman “las oportunidades que se nos presentan para repensar el lugar de las instituciones educativas y el trabajo docente” (p.14).

A través de esta reflexión se espera contribuir a responder al llamado del Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas realizado en abril de 2020 a los Estados, de incluir la participación de los niños, niñas y adolescentes en las medidas adoptadas, en particular que se consideraran sus opiniones “en la configuración y desarrollo de

las políticas de respuesta” (Del Moral Espín & Larkins, 2020, p.275). Por otra parte, el confinamiento también otorgó una visibilidad clara a la relación entre la familia y la escuela, en un escenario de interacción con un mayor grado de dependencia tecnológica, situación que también puso en el centro a esas dobles mediaciones adultas que guían los procesos de enseñanza-aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes. Pire Rojas (2022) observa este fenómeno en el contexto ecuatoriano durante el confinamiento, en torno al hogar como aula y a la necesidad de “tener en cuenta aspectos tan importantes como el entorno familiar de los estudiantes” (p. 75). Respecto a lo anterior, al analizar el rol de la familia en la reforma a la educación para América central, Martiniello (2000) relevaba la importancia de “obtener información de los padres, que pueda ser utilizada para promover el éxito del niño en la escuela” (p.177). Según la autora, “las escuelas familiarizadas con las condiciones de vida en la comunidad, la situación de las familias de sus estudiantes y la necesidad de trabajo de los niños, pueden ser más flexibles en el diseño de sus prácticas” (p.179). De manera que la importancia de considerar la perspectiva de la comunicación familiar y de la comunicación entre los integrantes de la comunidad educativa como un conjunto de oportunidades para afectar positivamente a los niños, niñas y adolescentes, así como para innovar en los procesos de enseñanza-aprendizaje era ya una deuda pendiente previa a la pandemia. El confinamiento también afectó los grados de vulnerabilidad de los niños y niñas, en particular, como afirma Salazar Orozco (2020) en casos de riesgo, donde ha ocurrido violencia y/o abuso infantil. Desde la perspectiva de la pediatría- Picherot (2020) considera que no se ha abordado de manera lo suficientemente profunda de qué manera la pandemia afectó la salud de los niños y niñas, en un rango amplio de situaciones, que van desde violencia intrafamiliar, vivenciar experiencias de dolor inesperadas, como enterarse de la muerte de un ser querido, hasta estar en contacto con adultos enmascarados.

En base a lo anterior esta reflexión se articula a partir de la revisión emergente de distintos estudios sobre experiencias que cumplen con criterios de inclusión que incluyan la participación de los niños, niñas y adolescentes. También espera ser un aporte a repertorar innovaciones educativas aplicadas en el contexto educativo de la pandemia, cuyos resultados hayan sido publicados y que se enfoquen, de manera particular, en dos ámbitos: 1) estudios de casos que consideren la participación infantil o sus voces, por una parte, y 2) experiencias de innovación educativa durante

la pandemia en la que hayan participado niños, niñas o adolescentes, de preferencia experiencias de educación inicial y primaria.

Enfoques participativos con foco en los derechos de los niños y niñas durante la pandemia

En particular, en esta reflexión se opta por una visión humanista del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerándolo en su dimensión comunicacional entre personas, es decir como un proceso en que las personas interactúan en espacios comunes y roles determinados. Desde una perspectiva de la comunicación-educación, la aproximación al fenómeno de la innovación educativa es una centrada en las personas, en sus modos de comunicación y en la posibilidad de participar y co-construir procesos educativos. Por sobre el medio o la tecnología comprendidos como factores de cambio social a priori, es decir como una visión difusionista y de determinismo tecnológico, aparece el valor de la articulación de las personas que se apropian de dichos cambios y que dialogan en torno a resolver, en conjunto y de manera participativa, problemáticas nuevas que enfrentan a diario. Entre los actores de esas comunidades están los niños, niñas y adolescentes, quienes a través de la comunicación y el desarrollo de competencias digitales también pueden superar barreras físicas, socioeconómicas o culturales y desarrollar sus identidades (Ergler et al., 2015).

Junto con lo anterior, ha comenzado a levantarse una agenda de investigación internacional sobre la intensificación del uso de internet durante la pandemia, en la que las personas a cargo de los niños y niñas no necesariamente pudieron guardar límites en su exposición en la red (Edwards, 2021). A ello se agregan los trabajos en torno a la construcción de la ciudadanía digital, en un contexto de cultura neoliberal, a través de las industrias de la cultura y las compañías de telecomunicaciones (Fueyo Gutiérrez et al., 2018), pues “la economía globalizada mediada por el vertiginoso avance de las tecnologías digitales en los países llamados «desarrollados» ha traído consigo nuevos retos, cambios y oportunidades, pero también profundas desigualdades sociales” (p.58). De hecho, a nivel europeo hay preocupación por la tensión que se vive al participar en la esfera digital y los riesgos de exposición de los niños y las niñas en el contexto de la pandemia, en tanto usuarios cautivos y más intensivos de los medios, a mensajes con contenido comercial, consumo y compra, así como a la suscripción de “contratos” en plataformas o redes sociales, además

del uso de datos personales (Livingstone & Stoilova, 2021). Algunos autores se refieren, incluso, al fenómeno de la dataficación de la infancia desde la niñez temprana (Mascheroni, 2020)

En ese sentido, como afirma Servaes (2012) al caracterizar el enfoque del desarrollo sostenible, el modelo participativo se posiciona en “el marco de la multiplicidad” (p.22), es decir, retomando a Freire (1983, citado por Servaes, 2012, p.22), “como el derecho de todos a tomar la palabra”. Así, otro elemento fundamental que se recoge para esta reflexión es el de la necesidad de estudiar la participación de los niños, niñas y adolescentes, en un contexto de pandemia en dichas innovaciones educativas. Estas voces son importantes de resaltar, al menos en experiencias chilenas, en las que se tiende a acallarlas o invisibilizarlas.

Por ejemplo, en este país la población se informa mayoritariamente en los noticieros de horario estelar en televisión abierta y durante el primer año de la pandemia su audiencia aumentó, incluyendo la conformada por niños, niñas y adolescentes (CNTV, 2021). Sabido es que las representaciones mediáticas son modos de conocer y de aproximarse a la realidad social e intentar comprenderla, como afirman Casado del Río et al., (2012) y que “la imagen de la infancia recogida y amplificadas por los medios de comunicación contribuye a configurar la opinión pública respecto a ese colectivo.” (p. 53). No obstante, al analizar la agenda informativa diaria sobre niñez y adolescencia entre marzo y junio de 2020 en los noticieros de la televisión abierta chilena, es decir durante el primer año de la pandemia, los hallazgos muestran una concentración de las noticias en cuatro temáticas principales: abuso (28,4%), derechos de la niñez (24,8%), infractores de ley (22%) y participación en manifestaciones (14,7%) (Condeza et al., 2022). Según los autores, un 36% de las noticias presenta estereotipos y en muy pocos casos los canales dan la voz a los más jóvenes. En Chile, según las estadísticas de matrícula 2019 del ministerio de Educación (Centro de estudios Ministerio de Educación, 2020), había 5.175.121 personas en calidad de estudiantes en los distintos niveles de educación.

Al mismo tiempo, a partir de marzo 2020, el ministerio de Educación de Chile puso en marcha dos iniciativas, con distintas posibilidades de acceso a las tecnologías para suplir la falta de presencialidad, en la que no se consideró participación de los niños, niñas y adolescentes. *Aprendo en línea* (que requería acceso a internet o distribución de materiales para quienes no contaran con conexión) y una franja

curricular de televisión llamada *Aprendo TV*, puesta en marcha a partir de abril 2020, la que a su vez se emitía en *TV Educa Chile*. Esta última señal educativa también fue creada en razón de la pandemia por un acuerdo entre los distintos canales de televisión abierta con cobertura nacional o regional agrupados en la Asociación Nacional de Televisión (ANATEL) y la Asociación Regional de canales de televisión de señal abierta de Chile (ARCATEL). También participó la señal educativa del Consejo nacional de televisión de Chile, CNTV infantil, proveyendo de contenido a la señal. Además de los contenidos curriculares provenientes del ministerio de Educación llevados a un formato televisivo de *Aprendo TV* se incluían programas de entretenimiento y educación provistos por los canales.

Con todo, según Salas et al. (2021), este tipo de medidas se implementaron en un país con una alta desigualdad estructural, de manera *adultocéntrica* y sin considerar que “el aislamiento sanitario genera una serie de dificultades que impactan sobre nuestros vínculos y entorno familiar (Scholten et al., 2020) y que los diversos actores de la comunidad escolar se ven naturalmente afectados por esta situación” (p.4). En el caso mexicano, Serrano, Ramírez y Palazuelo (2022) estudiaron los contenidos de los videos de la iniciativa *Aprende en casa* en la enseñanza secundaria durante la pandemia, para determinar qué posibilidades de participación de los adolescentes se asociaban a esos programas de televisión. A partir del estudio de una muestra de 153 programas, los autores hallaron que promovían “un rol pasivo en su aprendizaje, lo cual expone prácticas pedagógicas homogeneizadoras que se alejan de una perspectiva inclusiva de la educación” (p.29). Agregan que en dicha modalidad de educación a distancia se reprodujeron prácticas educativas tradicionales. También recomiendan “retomar la tecnología como un medio para conectar las cosmovisiones de múltiples realidades para construir nuevos aprendizajes” (Ibíd.).

En una encuesta aplicada al inicio de la pandemia en veinte países de Europa, el grupo de investigación en el que participan Del Moral Espín y Larkins, (2020) reportó que las personas encuestadas declaraban que los más jóvenes contribuían al bienestar de sus hogares y a compartir información sobre salud, si bien el 70% de quienes participaron en la encuesta no conocía alguna iniciativa relacionada con la pandemia que considerara la participación infantil. En el ámbito de la salud, por su parte, para responder a la pregunta sobre ¿Cuáles son los elementos centrales de la formulación de políticas públicas, con enfoque de derechos de la niñez y

adolescencia, en tiempos de pandemia COVID-19?, González y sus colaboradores (2021, p.2) procedieron a comparar 173 documentos asociados a políticas públicas adoptadas en Chile, Colombia y Perú desde la perspectiva de los derechos de la niñez, a partir de siete indicadores sobre su bienestar y perspectiva de derechos empleados en pediatría. Los hallazgos del análisis de contenido comparado “muestra la necesidad de que los países consideren a los NNA como sujetos sociales y políticos, e innoven en maneras alternativas para su participación en los asuntos que les competen” (González et al., p.6).

En el caso de experiencias con participación de familias en ambientes comunitarios en España, González Rodríguez (2022) sostiene que las estrategias con mayor éxito son “aquellas en las que las familias han tenido voz y se han sentido partícipes en su iniciativa y organización” (p.83).

Citando a Ochoa (2019), Melo-Letelier et al., (2022) afirman que en Chile las y los jóvenes son los menos escuchados en las comunidades educativas, en circunstancias que la escuela puede brindarles reconocimiento, lo que repercutiría en “sentirse valorados e implicados al momento de tomar decisiones, de expresarse y de generar un diálogo horizontal, logrando así un sentido de pertenencia a la comunidad escolar” (p.3). Según los autores, repensar la participación requiere de un cambio de visión respecto de las y los estudiantes y de otro cambio en las prácticas de participación. Por su parte Rodríguez Aguirre y Pérez (2021) confirman la existencia de experiencias en comunidades educativas vulnerables en Argentina, en las que profesionales del área de la educación dieron importancia a la voz y a la escucha de niños y niñas (0-14 años), en un contexto en el que, citando a UNICEF de ese país, las personas viviendo en situación de pobreza entre esas edades aumentó de siete millones en 2019 a ocho millones en diciembre de 2020.

Tras el retorno a la presencialidad, y basándose en la crítica del educador italiano Francesco Tonucci² sobre las medidas que afectaron a los niños y niñas y que restringieron sus derechos, sin consultar su opinión durante el primer año de la

² El psicopedagogo Francesco Tonucci manifestó al inicio del confinamiento global, en abril de 2020, su crítica y desacuerdo a que el foco de la educación ante esta situación de encierro fuera mantener la misma modalidad de educación en un formato virtual, en vez de ponerse en el lugar de los niños y de las niñas en torno a sus vivencias. Se recomienda al respecto consultar la entrevista disponible en acceso abierto realizada por Ana Pantalione y Gianluca Battista (2020), publicada en la sección Sociedad del diario El País de España (<https://elpais.com/sociedad/2020-04-11/francesco-tonucci-no-perdamos-este-tiempo-precioso-dando-deberes.html>).

pandemia, Etchebehere Arenas et al (2021) estudiaron las percepciones y emociones sobre la experiencia de niños y niñas de tres a cinco años en sus hogares durante el confinamiento en el contexto educativo uruguayo, a través de conversaciones (N=159 asistentes a un centro educativo). En este caso, a través de una metodología de investigación-acción cualitativa, los investigadores conversaron con los participantes en torno a la alegría que expresaron tener de compartir con sus familias, algunos miedos, echar de menos jugar y aprender en el centro educativo.

Experiencias de participación de los niños y niñas en innovaciones educativas durante la pandemia

En lo que concierne a innovaciones educativas durante la pandemia que incluyan la participación creativa de niños, niñas y adolescentes, Gómez Núñez et al., (2021) investigaron una experiencia interdisciplinaria en educación primaria en Cuenca (España), acaecida durante el confinamiento, en la que confluyeron las áreas de educación musical, lengua castellana, literatura, educación física y educación plástica para la puesta en escena de un cuento-ópera infantil. El proyecto se trabajó a través de una plataforma electrónica, a través de la cual se comunicaban los distintos integrantes de la comunidad educativa. En la experiencia participaron 22 niños y niñas de un sexto grado rural. Los profesores reportan que sus pupilos trabajaron de manera autónoma, que se sentían capaces, que proponían ideas y se sentían menos solos, además de ser muy valorada por la familia.

Elisondo et al., (2021) condujeron un estudio exploratorio con una muestra de 140 docentes residentes de un departamento de la provincia de Córdoba (Argentina), con el fin de investigar innovaciones llevadas a cabo durante el confinamiento, que activaran la participación activa de niños, niñas y adolescentes en un contexto mediado por las tecnologías, pero en contextos desiguales. Los autores definen las acciones creativas como “prácticas sociales que potencian el pensamiento divergente, la originalidad y las producciones alternativas” (p.1). Hallaron propuestas de actividades que suponen la participación activa de los niños, los jóvenes y sus familias. Ya sea para elaborar “pan casero, máscaras, barbijos, obras de teatro, cuentos, juegos, molinos de viento, maquetas, canciones, etc.” (Elisondo et al., 2021, p.8). Los investigadores también sostienen observar cómo los espacios se reconfiguran, pues a través del acceso a lo virtual y a distintos dispositivos de comunicación se generan otras apropiaciones de la tecnología. Por ejemplo, afirman,

cuando un profesor participante en el estudio invita a representar el contenido de una pieza de teatro. Mientras algunos dibujan las escenas, otros optan por producir un audiolibro o las familias se graban en video actuando parte de la pieza, agregan.

Considerando la participación de las personas más jóvenes como un derecho humano básico y fundamental para desarrollar la autonomía y la ciudadanía, el proyecto *Gira por la infancia 2020* consistió en la comunicación de niños, niñas y adolescentes de veintidós países de tres continentes, África, América y Europa, quienes compartieron de manera virtual, durante once días, sus experiencias, sentimientos y propuestas para mejorar la educación que estaban recibiendo durante la pandemia (Jiménez-Hernández et al., 2021). En los países nórdicos y en Australia, el reconocimiento de la agencia de los niños y niñas, así como su derecho a la participación forma parte del curriculum escolar y los profesores están llamados a usar métodos participativos para que ellos puedan actuar, ser escuchados y escoger (Yngvesson et al., 2022). Las autoras emplearon el recurso de las narrativas autoetnográficas de cuatro apoderados en tres países, Australia, Suecia y Finlandia, en torno a las posibilidades de participación de los niños y niñas durante la pandemia, observando diferencias en la forma de honrar la palabra de los más pequeños o desigualdades en el acceso a la educación, así como a posibilidades de participación.

Denominadores comunes

Las investigaciones aquí analizadas que profundizaron en estudiar innovaciones educativas durante la pandemia con perspectiva de derechos de los niños, niñas y adolescentes pueden organizarse en tres ámbitos: 1) aquellas que investigan sus derechos desde la perspectiva o a través del reporte de otros adultos (es decir consultando a familiares o a docentes sobre las experiencias en que los más jóvenes participaron o sus voces fueron escuchadas); 2) estudios que consideran directamente a los niños, niñas y adolescentes como fuentes y participando de las innovaciones educativas en cuestión y 3) análisis documental de medidas de política pública, de manera de analizar cómo son considerados sus derechos a la expresión, comunicación y participación.

Goodwin-De Faria et al. (2021) sostienen que a pesar de las vulnerabilidades que los niños, niñas y adolescentes vivieron durante la pandemia, son al mismo tiempo los más activos en sus respuestas participativas a la emergencia global. Afirman que la enfermedad ha abierto nuevos espacios y oportunidades para la participación de los niños. Dan ejemplos de cómo a nivel global han levantado información para cuidarse sobre el Covid-19 en las redes digitales, en activismo medioambiental o participando en oportunidades educativas únicas. Por ello sostienen que los constructos adultos sobre su vulnerabilidad, inocencia y necesidad de protección pueden ser trascendidos cuando nos situamos desde la vereda de su agencia y derechos a participar. Esto es adicionalmente relevante si observamos casos específicos de nuevas temáticas de educación que pueden considerarse urgentes a nivel local, regional y globales, como la necesidad de participación de los más jóvenes en el aprendizaje sobre el cambio climático y la protección del medio ambiente. En un eje de formación hacia la sustentabilidad tan sensible como este, previo a la pandemia Prosser y Romo Medina (2019) estudian la baja presencia de investigaciones en español y de autores del sur global sobre educación ambiental, en un metanálisis de literatura de una década (1999-2019). En sus hallazgos también observan que junto con la baja participación de los estudiantes en los proyectos de investigación publicados.

Lo observado por estos autores permite afirmar la relevancia que tiene generar reflexiones transdisciplinarias, como una forma de abordar las complejidades que enfrentan las actuales generaciones de niños, niñas y adolescentes, las por venir y los investigadores del ámbito de los estudios sobre infancia y adolescencia. Lyengar (2021), por su parte, considera que se debe repensar la educación a partir de la COVID-19 desde modelos de comunidades participativas. Urge al sistema educativo a ser flexible y a organizar comunidades centradas en el involucramiento de las familias, con proyectos de aprendizaje basados en la experiencia y participación de los niños y niñas, para entregarles de esa manera más oportunidades. Zhao y Watterson (2021) proponen tres cambios relevantes para la educación posterior a la pandemia: 1) un currículum centrado en el desarrollo, personalizado y evolutivo; 2) una pedagogía centrada en los estudiantes, basada en la indagación, auténtica y propositiva y 3) una enseñanza que capitalice en las fortalezas de las modalidades de aprendizaje sincrónicas y asincrónicas. Estos cambios deberían de incluir, no obstante, consideraciones especiales para aquellos niños, niñas y adolescentes que

según Raman et al., (2020) son los que están más a riesgo en un contexto de pandemia, a saber las niñas viviendo en situación de pobreza, de los pueblos originarios, los refugiados, migrantes y desplazados, aquellos con riesgo de violencia o de explotación, los huérfanos o abandonados, aquellos que presentan alguna condición particular o una discapacidad, quienes están en residencias o en modalidades de cuidado alternativo o detenidos/en conflicto con la ley, así como quienes sufren de discriminación, incluida la discriminación por género. Según Petts et al., la pandemia ha sido, precisamente, una de género, pues las madres han sido las principales afectadas en sus empleos, al haber abordado mayoritariamente la educación en las casas en comparación a la situación de los hombres. Junto con ello se precisa considerar el impacto socio-emocional del confinamiento en los niños, niñas y adolescentes (Egan et al., 2021). Es posible y necesario producir reflexiones y diálogos fecundos en torno a las innovaciones educativas acaecidas durante la pandemia y escudriñar, con mayor profundidad en estudios específicos sobre cómo es que fueron considerados los derechos de los niños, por una parte y cómo, más allá de situaciones de emergencia se comienza a integrar en el sistema educativo el elemento de la agencia de los niños, niñas y adolescentes, además de sus distintos derechos, consagrados en un articulado de Naciones Unidas en 1989, hace más de 30 años. Como afirma Nyland (2008) el aprendizaje participativo tiene el potencial de aumentar nuestro entendimiento de los niños y de las niñas de su propio desarrollo. Desde esa mirada, los profesores y los adultos promueven escenarios en los que la participación y el respeto al punto de vista de los niños se encarnan en prácticas y en las relaciones humanas.

Referencias

Aydin, M. (2021). Does the digital divide matter? Factors and conditions that promote ICT literacy. *Telematics and Informatics*, 58. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2020.101536>

CEPAL-UNESCO (2020). *Informe COVID-19 CEPAL UNESCO. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45904>

Centro de estudios Ministerio de Educación (2020). *Resumen estadístico de la educación 2019*. (Statistical Summary of Education 2019). Centro de estudios, Ministerio de Educación de Chile.

Ciordia, C., Arpini, E., Roizen, G., Vázquez, M., Parra, M.A. & y Palenzuela Fundora, Y. (2021). *Políticas públicas y participación de niños, niñas y jóvenes durante la pandemia desde un abordaje cualitativo: Argentina y Chile, 2020-2021* CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20210811113806/Observatorio-en-infancias-y-juventudes-A1N2.pdf>

CNTV (2021). Anuario estadístico. Oferta y consumo de televisión 2020. (Statistical yearbook. Television offer and consumption 2020). <https://www.cntv.cl/wp-content/uploads/2021/04/ANUARIO-ESTADISTICO-DE-OFFERTA-y-CONSUMO-2020-4.pdf>

Condeza, R., Salinas, A., Galvez, M. & Fernández, F. (2021). De TV Educa Chile a una política pública de TV educativa. *Temas de la Agenda Pública*, 16 (147), 1-18, Centro de Políticas Públicas UC Chile. <https://politicaspublicas.uc.cl/publicacion/de-tv-educa-chile-a-una-politica-publica-de-television-educativa/>

Condeza, R.; Hoechsmann, M. & Frau Meigs, D. (2022). Nuevos retos del profesorado ante la enseñanza digital en la era post-Covid [New challenges for teachers in the context of digital learning and the Post-Covid era]. *Comunicar*, 70, <https://www.revistacomunicar.com/pdf/70/presentacion-es.pdf>

Cortés, F.; De Tezanos-Pinto, P.; Helsper, E.; Lay, S. & Novoa, C. (2020). *¿Se ha reducido la brecha digital en Chile? Diferencias entre accesos, usos y factores asociados al empleo de Internet*. CENTRO UC Medición Mide. <https://mideuc.cl/wp-content/uploads/2020/08/MIDevidencias-N22.pdf>

Del Moral-Espín, L. & Larkins, C. (2020). Construyendo sobre arcos: apoyando la participación de niños, niñas y adolescentes en la configuración de respuestas al COVID-19. *Sociedad e Infancias*, 4, 275-277. <http://dx.doi.org/10.5209/soci.69651>

Edwards, S. (2021). Cyber-safety and COVID-19 in the early years: A research agenda. *Journal of Early Childhood Research*, 19,(3), 396-410. <https://doi.org/10.1177/1476718X211014908>

Egan, S.M., Pope, J., Moloney, M., Hoyne, C. & Beatty, C. (2021). Missing Early Education and Care During the Pandemic: The Socio-Emotional Impact of the COVID-19 Crisis on Young Children. *Early Childhood Education Journal*, 49, 925-934. <https://doi.org/10.1007/s10643-021-01193-2>

Elisondo, R.C.; Melgar, M.F.; Chesta, R.C. & Siracusa, M. (2021). Prácticas creativas en contextos educativos desiguales. Un estudio con docentes argentinos en tiempos de COVID-19 (Creative practices in unequal educational contexts. A study with Argentinian teachers in times of COVID-19). *Diálogos sobre educación*, 12(22), <https://doi.org/10.32870/dse.v0i22.873>

Ergler, Ch.; Kearns, R.; Witten, K. & Porter, G. (2015). Digital Methodologies and Practices in children's geographies. 129-140. *Children's Geographies*, 14, 2, <https://doi.org/10.1080/14733285.2015.1129394>

Etchebere Arenas, G.; León Siri, R. D.; Silva Paredes, F.; Fernández Hernández, D. S. & Quintana Sassone, S. M. (2021). Percepciones y emociones ante la pandemia: recogiendo las voces de niños y niñas de una institución de educación inicial pública del Uruguay. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 11(1), 8-35. <https://doi.org/10.26864/pcs.v11.n1.1>

Fueyo Gutiérrez, A.; Rodríguez Hoyos, C. & Hoeschmann, M. (2018). Construyendo Ciudadanía Global en Tiempos de Neoliberalismo: Confluencias entre la Educación Mediática y la Alfabetización Digital (Building Global Citizenship in a Neoliberal Age: Convergences between Media Education and Digital Literacy). *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 32, (91), 57-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6441412>

González, F.; Pinzón-Segura, M.C.; Pineda-Restrepo, B.L.; Calle-Dávila, M.D.C.; Siles Valenzuela, E.; Herrera-Olano, N.; Mesa Rubio, M.L. (2021). Respuesta con enfoque de derechos de la niñez frente a la pandemia por COVID-19 en Chile, Colombia y Perú (Response to the COVID-19 Pandemic in Chile, Colombia, and Peru from a children's rights perspective). *Rev Panam Salud Publica*, 22;45: e151. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.151>

González Rodríguez, E. (2022). La participación comunitaria en el ámbito educativo durante la COVID-19. *Indivisa, Bol. Estud. Invest.*, 21, 83-109. <https://publicaciones.lasallecampus.es/index.php/INDIVISA/article/view/607/629>

Gómez Núñez, M.I.; Cano Muñoz, M.A. & Gómez Núñez, J.A. (2021). La ópera infantil como medio de aprendizaje y unión en tiempos de Covid-19: propuesta interdisciplinaria de educación a distancia. *Revista electrónica complutense de educación musical*, 18, 3-14. <http://dx.doi.org/10.5209/reciem.71433>

Goodwin-De Faria, C.; Bendo, D; & Mitchell, R. (2021). "Post-COVID" Childhood's?: Transdisciplinary Reflections on Participatory Praxis in the Lives of 21st Century Children. *The International Journal of Children's rights*, 29, 371-399. https://brill.com/view/journals/chil/29/2/article-p371_371.xml?ebody=pdf-49903

Jiménez Hernández, A.S.; Cáceres-Muñoz, J., & Martín-Sánchez, M. Social Justice, Participation and School during the COVID-19—The International Project Gira por la Infancia. *Sustainability*, 13, 2704. <https://doi.org/10.3390/su13052704>

Mascheroni, G. (2020). Datafied childhoods: Contextualising datafication in everyday life *Current Sociology*, 68, (6), 798-813. <https://doi.org/10.1177/0011392118807534>

Morales Retamal, C. (2020). Salud mental de los niños, niñas y adolescentes en situación de confinamiento. *Revista Anales*, 17, séptima serie, 305-318. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2020.58931>

Lamfri, N. & Maturo, Y. (2021). Educar en pandemia: tensiones y oportunidades. *Educar en Córdoba*, 38, 14-18. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/138187>

Livingstone, S. & Stoilova, M. (2021). The 4Cs: Classifying Online Risk to Children. (CO:RE Short Report Series on Key Topics). Hamburg: Leibniz-Institut für Medienforschung | Hans-Bredow-Institut (HBI); CO:RE - Children Online: Research and Evidence. <https://doi.org/10.21241/ssoar.71817>

Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 115-121). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Losada Cárdenas, M. Ángel, & Peña Estrada, C. C. (2021). Pandemia covid-19: Procesos de autoorganización desde la tecnología educativa. (Original). *Roca. Revista científico - educacional de la provincia Granma*, 17(1), 421-438. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/2236>

Lyengar, R. (2021). Rethinking community participation in education post Covid-19. *Prospects*, 437-447. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11125-020-09538-2>

Martínez Contreras, M. (2022). *Academia de Alfabetización Mediática e Informativa: Curso de especialización para docentes en ejercicio y en formación*. Tesis para optar al

grado de Magíster en Comunicación y Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile (no publicada).

Melo-Letelier, G., Alfaro, N., Córdova, J., Manghi, D., & Arancibia, F. (2022). Abriendo espacios de participación virtual multimodal a jóvenes durante la pandemia covid-19. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-23. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5528>

Martiniello, M. (2000). Participación de los padres en la educación: hacia una taxonomía para América Latina. En Navarro, J.C., Taylor, K., Bernasconi, A. & Tyler, L. (Eds.). *Perspectivas sobre la reforma educativa. América central en el contexto de políticas de educación en Las Américas*. USAID, BID, HIID.

Murillo, J. & Duk, C. (2020). El COVID-19 y las brechas educativas. *Revista Latinoamericana de educación inclusiva*, 14(1), 11-13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000100011>

Muñoz Moreno, J. L. & Lluch Molins, L. (2020). Educación y COVID-19: colaboración de las familias y tareas escolares. *Revista internacional de educación para la justicia social*, 2020 9(3e), 1-17.

Nyland, B. (2008). The guiding principles of participation: infant, toddler groups and the United Nations Convention on the rights of the child. En Berthelsen, D., Brownley, J. & Johansson, E. (Eds.). *Participatory learning in the early years*. Routledge.

Petts, R., Carlson, D. & Pepin, J. (2021). A gendered pandemic: Childcare, homeschooling and parent's employment during COVID-19. *Gender Work Organ*, 28(S2), 515-534. <https://doi.org/10.1111/gwao.12614>

Picherot, G. (2021). Les enfants, la Covid, l'école ... Protection des enfants à l'ère de la Covid. *Perfectionnement en Pédiatrie*, 3(4): 317-325. <https://doi.org/10.1016/j.perped.2020.10.013>

Pire Rojas, A. (2022). Relación escuela-familia: análisis de la comunicación, participación y escenario tecnológico en tiempos de COVID-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 75-84.

Porlán, R. (2020). El cambio de la enseñanza y el aprendizaje en tiempos de pandemia. *Revista de educación ambiental y sostenibilidad*, 2(1), 1502, https://doi.org/10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2020.v2.i1.1502

Prosser, G., & Romo-Medina, I. (2019). Investigación en Educación Ambiental con Menores en Inberoamérica: Una revisión bibliométrica de 1999 a 2019. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(83), 1027-1053. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v24n83/1405-6666-rmie-24-83-1027.pdf>

Salas, G., Santander, P., Precht, A., Scholten, H., Moretti, R., & López-López, W. (2020). COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile. Desigualdades y desafíos para Latinoamérica. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(2), 1-17. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.9404>

Raman S, Harries M, Nathawad R, Kyeremateng R, Seth R, Lonne B; International Society for Social Pediatrics & Child Health (ISSOP) COVID 19 Working Group (2020). Where do we go from here? A child rights-based response to COVID-19. *BMJ Paediatr Open*. 2020 Jun 15;4(1):e000714. <https://doi.org/10.1136/bmjpo-2020-000714>

Rodríguez Aguirre, P., & Pérez, G. P. (2021). Reflexiones desde profesionales de la educación que escucharon la voz de niños/as y adolescentes de sectores vulnerables durante la pandemia COVID-19 en Argentina. *Ciudadanías. Revista De Políticas Sociales Urbanas*, (8). <http://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/article/view/1121>

Salazar Orozco, R. H. (2021). Medidas administrativas de protección en favor de niños y adolescentes en tiempos de pandemia. *Sociedad & Tecnología*, 4(S1), 144–158. <https://doi.org/10.51247/st.v4iS1.120>

Serrano, D.; Ramírez, A. & Palazuelo, I. (2022). Educación a Distancia. Posibilidades de Inclusión y Participación Estudiantil. REICE, *Revista Latinoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación*, 20, (2), 29-45. <https://revistas.uam.es/reice/article/view/15426>

Servaes, J. (2012). Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social. Una visión general. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 17-40.

Trucco, D. (2013). The Digital divide in the Latin American context. In Ragnedda, M. & Muschert, G.M. (Eds.). *The Digital Divide. The Internet and social inequality in international perspective* (253-268). Routledge.

UNESCO IITE (2020). *AI in Education: Change at the Speed of Learning*. UNESCO.

UNESCO IITE (2021). *Artificial Intelligence: Media and Information Literacy, Human Rights and Freedom of Expression*. UNESCO.

Wessels, B. (2013). The reproduction and reconfiguration of inequality: Differentiation and class, status and power in the dynamics of digital divides. In Ragnedda, M. & Muschert, G.M. (Eds.). *The Digital Divide. The Internet and social inequality in international perspective* (253-268). Routledge.

Yngvesson, T.; Kangas, J.; Harju-Luukkainen, H.; & Garvis, S (2022). Children's participation in education during COVID-19. In Henderson, L.; Bussey, K. & Banu

Ebrahim, H. (Eds.). *Early Childhood Education and Care in a Global Pandemic. How the Sector Responded, Spoke back and Generate Knowledge*. Routledge.

Zhao, Y. & Watterston, J. (2021). The changes we need. Education post-COVID. *Journal of Educational Change*. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10833-021-09417-3>

Acerca de la autora

Rayén Condeza

Profesora Asociada, Facultad de Comunicaciones UC. PhD en Comunicaciones, Université de Montréal. Magíster en Ciencias de la educación, Diseño de Instrucción, Pontificia Universidad Católica de Chile. DES Formation à Distance, Téléuq-Uqàm, Canadá. Periodista y Licenciada Información Social UC. Ha sido directora del Magíster en Comunicación Social con mención en Comunicación y Educación UC. Investigadora principal “La construcción mediática de la infancia: una aproximación desde lo informativo, lo publicitario y lo institucional”, Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología de Chile, Fondecyt/Conicyt 2019-2022.